

LA LUCHA DE CLASES

ORGANO DE LA FEDERACIÓN DE AGRUPACIONES SOCIALISTAS DE VIZCAYA
Y DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

AÑO XI

Precios de suscripción.—España, 1 peseta trimestre; Ultramar, 1.25 id.; Portugal, 1.50 id.; otros países, 1.75 id.—Pago adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.

25 ejemplares, 75 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: TRES PILARES, NÚM. 39, 1.º
BILBAO, 5 DE MARZO DE 1904

Puntos de suscripción.—En Bilbao en esta Administración y en provincias en las Agrupaciones Socialistas. La correspondencia de Administración a Claudio Góez, y la de Redacción a Tomás Meabe.

Número suelto, 5 céntimos

NÚM. 485

FEDERACIÓN DE Agrupaciones Socialistas de Vizcaya

QUINTO CONGRESO ORDINARIO

En cumplimiento de lo prevenido en el artículo 35 de los Estatutos por que se rige esta Federación y del acuerdo tomado en el Congreso anterior, mañana domingo se celebrará en Sestao el quinto Congreso ordinario, debiendo los delegados de las Agrupaciones encontrarse en el Centro Obrero de dicho punto a las nueve de la mañana, provistos de las correspondientes credenciales, en las que conste el número de afiliados que tengan representación.

Bilbao, 5 de marzo de 1904.—EL COMITÉ.

**

Debido á una equivocación, se fijó la fecha 7 para la celebración del Congreso Provincial, en la creencia de que dicho día era festivo.

SOLIDARIDAD MUNDIAL

En una sugestiva correspondencia sobre el verdadero estado de los espíritus en Rusia, he leído esta reflexión de cierto infeliz obrero moscovita:

«Qué me importa la guerra! Eso pasa lejos. Y además, tan profunda es mi miseria que nada pudiera aumentarla en horror.»

Estas sombrías palabras revelan una inmensa lasitud. Pero notad que es la indiferencia la primera manifestación de los más memorables acontecimientos. Se equivocarian los secuaces del Gran Canalla confiándose en este acoquinarse aparente de un pueblo que va adquiriendo consciencia del estado de rebajamiento á que se le sujeta. Cuando el proletariado siente pesar sobre sus espaldas el yugo de la opresión económica, creedlo, la hora de las revueltas está muy próxima.

Tal impresión habrán sentido muchos de los nuestros al leer la corta lamentación del trabajador ruso; es algo así como una amarga ironía que el odio al amo sopla sobre las brasas de las rebeldías interiores.

El pueblo ruso sabe, por haberlo aprendido á su costa, hasta qué punto las perturbaciones lejanas, los cataclismos que ponen á prueba á los demás países, tienen para él repercusiones dolorosas: Si sus hijos van á morir en el Extremo Oriente, el dolor será para él; si el tesoro de la nación se agota, á él también la feroz carga de llenarlo.

Y los mismos males han de herir á los adversarios japoneses y á las naciones todas del mundo civilizado.

Ciertamente, no todos los pueblos de la tierra derramarán su sangre, pero el proletariado de todo el mundo ha de verse amenazado en sus medios de subsistencia; aumentando el precio de los víveres sin un aumento paralelo de los salarios, las familias obreras verán reducido su poder de consumo. En otros términos, habrá menos pan para los padres, menos energía productriz en los hombres, menos leche en las madres, menos carne para los pequeños.

Y así crecerá más aún! el número de vic-

timas sacrificadas á la decrepitud precoz, á la tuberculosis, á la muerte!

Renovando los infames procedimientos de los hambreadores de la guerra hispano-americana, los acaparadores y piratas del comercio empujan ya hacia arriba el precio del grano: las harinas «han experimentado» una fuerte alza; y muy pronto tendremos el pan más caro, es decir, más miseria en el pueblo y unos millones más en las cajas de sus agobiadores.

No podían quedar atrás en esto los corsarios de la Bolsa; no hace mucho, aprovechando un pánico hábilmente provocado, despojaron en algunas capitales europeas á centenares de modestos ahorradores, y sumieron en una ruina brutal por lo impensada.

Ningún país, ningún factor social escapa á las consecuencias de los sucesos que se desarrollan en el mundo. Entre todas las partes de la Humanidad existe una estrecha solidaridad, según decía Guyau, tan estrecha como la que une las diversas partes del cuerpo humano. Es llegado para los socialistas el momento de recordar la frase de Terence: «Yo soy hombre, y nada de lo que á la humanidad atañe me debe ser indiferente.»

He aquí lo que justifica nuestro internacionalismo.

El Socialismo opone los intereses solidarios de los laboriosos del mundo, á la concurrencia de los financieros internacionales que provocan sangrientas conflagraciones al objeto de amasar fortunas con la sangre de los de abajo.

Extirpando las castas antagónicas, el proletariado extirpará la guerra. Debemos, pues, proclamar altamente nuestra fe, diciendo:

«¡No hay salud social fuera del Socialismo!»

EL MILITARISMO

¡Aprender á matar! ¿Será posible que en estas palabras se resuman las aspiraciones de hombres que se precian de civilizados?

En manera alguna. El espíritu de lucha, verdad es, se halla bien lejos de ser desarraigado de nuestras conciencias. Los más sabios ignoran aún las fuerzas todas de la Naturaleza y luchan sin cesar por llevar cada vez más lejos los límites de lo desconocido. Los más pobres se insurreccionan contra las iniquidades y miserias que les agobian; y es por la lucha contra las clases privilegiadas como pueden conquistar más bienestar. Por la lucha se afirman también las pasiones. Los pueblos que aguantan el peso de una vieja gloria militar, ó que sufren pasadas derrotas pueden acariciar el sueño de aplastar un día á las naciones rivales. En fin, los intereses económicos pueden determinar á un país á buscar en la lucha el medio de establecer su supremacía y de dictar su voluntad sobre el mercado mundial.

Pero es lo cierto que la inmensa mayoría, la casi generalidad de los hombres repudian tales hechos, sobre todo cuando toman la forma de agresiones á la vida humana, del asesinato en masa que se llama guerra.

La aspiración á la paz es universal. El odioso aforismo de Bismark: *La fuerza es el derecho*, y el de su siniestro cómplice, el con-

de de Moltke: *La guerra es una institución divina*, no encuentran sino reprobación.

Todas las religiones llamadas positivas enseñan el respeto á la vida. En el Decálogo cristiano brilla esta sublime palabra de Jesús:

No matarás.

aunque es muy verdad que el propagandista socialista que pasa de la fe á las obras y repite esta frase á los soldados, es juzgado y condenado por jueces cristianos, en nombre de las leyes de una sociedad cristiana; aunque es no menos cierto que los católicos abogan por la bárbara pena de muerte.

Las ansias pacificadoras son talmente imperiosas que suben hasta los que personifican las tradiciones guerreras: los reyes. Ha llegado á ser imposible á los soberanos el hablar á sus pueblos sin invocar, con sublime hipocresía, la bienhechora influencia de la Paz.

El mismo czar, jefe omnipotente de la más formidable y salvaje fuerza armada, no creyó poder penetrar en la historia sino llamándose el czar de la Paz!

Hipocresía odiosa, pues nunca asoma más ferozmente la guerra sino cuando los reyes invocan la paz. La comedia miserable de las conferencias del Haya, ha sido seguida por la cruel guerra de Filipinas, la criminal agresión de la poderosa Inglaterra contra la diminuta república sud-africana, la ratería internacional de los ejércitos europeos en China, y el tremendo conflicto actual entre rusos y japoneses.

Más hipocresía aún la llamada al desarme, pues que jamás la Europa dispuso de ejércitos más considerables: jamás fué el militarismo más vigoroso, exigente y amenazador.

En verdad, si los pueblos quieren la paz, los que los gobiernan y dominan quieren la guerra ó el medio de hacerla desencadenar: la paz armada, el militarismo.

FISCHER.

CONSEJOS DE UN SOCIALISTA

Al trabajador

Nosotros decimos al trabajador: Mira; en este gran movimiento social que se vuelve en favor tuyo, no basta que tú asistas con ánimo favorable, sino que debes ayudarlo. El primer impulso para la redención del trabajo debe proceder de tí. Si quieres que el mundo te salude, debes llevar alta la frente, pero para llevarla, necesitas levantar también el ánimo. Si quieres entrar en el ejercicio de la nueva idea, debes sacrificar á ella una parte de tu reposo y de tu paz; debes cumplir con más ardiente celo tus deberes de obrero, para resistir á quien quiera sojuzgar tu conciencia de ciudadano; debes despojarte de rencores y celos; hacer un esfuerzo intelectual poderoso para apropiarte los argumentos y conquistar la palabra con que se justifican y se demuestran tus aspiraciones; debes aprender, mejorar moralmente, dar ejemplo de dignidad de vida, de equidad, de bondad de ánimo, no solamente con respecto á las clases superiores, sino entre tus compañeros y en tu familia. Debes hacer cuanto esté en tu mano, para hacer respetar y amar en tí la santa bandera á la cual consagraste tu corazón y confías tu derecho y tu esperanza.

Al mujer del trabajador

Decimos á la mujer del trabajador: No retengas á tu marido por vanos miedos de que nosotros; la conciencia le mueve á venga con

ello. Recomiéndale la prudencia, pero no le aconsejes la vileza. Hay innumerables mujeres como tú, que en todos los tiempos retardaron el triunfo de las ideas más grandes y más benéficas. No temas, no, que en medio de nosotros encuentre amigos que puedan extraviarle; no somos nosotros, buena mujer, los que queremos arrancarle de tu corazón. Renuncia á algunos ratos de su compañía, y déjalo que venga, y volverá á tu lado contento por la conciencia del deber cumplido y con la mente iluminada por la nueva idea, y aun con el corazón mejor dispuesto hacia los afectos, porque en la compañía que tú temes se le abre el espíritu á la vida del pensamiento, se le enseña el respeto á la mujer, se le inspira el amor hacia el débil y la compasión para todos los dolores humanos.

No le contraries, porque turbarás su ánimo sin conseguir hacerle más tuyo de lo que es. Hazle que él se confíe á tí, acógele sus esperanzas, sostenle en su fe, y una nueva fuerza estrechará juntas vuestras almas y tú serás segunda vez su esposa.

A la madre del estudiante

Decimos á la madre del joven estudiante: ¿Por qué te afanas por tu hijo, como si el camino que ha emprendido con nosotros fuera el camino de la perdición? Si tú leyeras dentro de su alma, estarías contenta y orgullosa del tesoro que encierra dentro de ella.

El sentimiento que le mueve es aquello mismo que te lanza á poner el óbolo de la caridad en manos del viejo y del niño abandonado. Es el mismo sentimiento extendido á millones de seres humanos, animados por la esperanza de arrojar lejos de la sociedad aquellas miserias y aquellos males, por los cuales te conmueves tú también, pero únicamente cuando los ves personificados en un infeliz que mendiga. Mira; su ingenio y sus estudios, antes que útiles á él mismo, son ya útiles á los demás. En la lucha en que combate con nosotros, madura precozmente sus sentidos, ennoblece su carácter y fortifica sus facultades. Deja que vaya con los obreros, donde conquista un concepto austero de la vida, se despoja de su egoísmo de clase y aprende el respeto al trabajo y á la pobreza. Deja que mezcle su levita de señor con aquellas rudas chaquetas, bajo las cuales laten corazones que le aman.

No le detengas el paso cuando vaya á buscartos. Bésale en la frente y dile: Vé, es la voz de tu dios que te llama.

Al pequeño burgués

Decimos al modesto burgués, ya sea pequeño propietario terrateniente oprimido por los impuestos y destinado á aumentar antes ó después el número de los desgraciados; ya sea á los pequeños industriales, cada día más impotentes para contener la concurrencia de las grandes industrias; ó al pequeño comerciante condenado á ser víctima, pronto ó tarde, de la centralización del comercio; ó á cada uno de aquellos que por una ambición, excusable en la sociedad presente, preparan con grandes sacrificios á sus hijos para las profesiones liberales, lo siguiente:

¡Oh, tú que te declaras enemigo nuestro, consideras un lado solo de la gran cuestión social! Ve si continuando este furor de elevarse en la jerarquía social (efecto de las demasiado duras condiciones materiales y morales de la vida del trabajador), ve si los hijos de tus hijos no se encuentran reducidos á luchar con una concurrencia tan formidable que haga la lucha desesperada. Piensa si para prevenir este daño hay otro medio que el de establecer el equilibrio entre los dos factores, intelectual y mecánico, de la producción, primer intento del socialismo.

Reflexiona si no llegando á esto la sociedad, no estará condenada á morir de una plétora de licenciados y doctores famélicos y de desordenados rabiosos, fijando su mirada en el porvenir, y te convencerás de que aun teniendo el aspecto de tus enemigos, somos los verdaderos amigos de tus hijos y de los hijos de ellos.

Al artista, al hombre de ciencia

Decimos a los hombres de ciencia y a los artistas: —¿Cómo puedes tú sospechar que es enemiga tuya una doctrina que sobre una fe ilimitada en el progreso de la ciencia, se funda en gran parte en el perfeccionamiento de las máquinas, y del predominio de la agricultura racional y de la explotación científica de todas las fuerzas de la naturaleza espera, a un tiempo una disminución del esfuerzo humano y una duplicación de sus frutos? ¿Cómo puedes tú, escritor ó artista, temer el triunfo de una doctrina que quiere extender á todos en la mayor medida posible, los gozos del espíritu, y centuplicar con esto el número de hombres aptos para comprender tu obra?

Y si la sociedad futura te pidiese á tí hombre científico, el sacrificio de volver tu ciencia á fines más directamente humanos; y á tí, artista descender más amenuado desde la altura de tu trabajo libre al oficio de educador de las muchedumbres; ¿no os parecería dulce semejante sacrificio recompensado por una tanto más difundida admiración y más vasta gratitud? ¿Y cómo no sentís que ese más alto deber de generosidad y de sacrificio está impuesto á los privilegiados de la inteligencia, aquellos que llevan sobre la frente desde el nacimiento este signo luminoso de la predilección del destino?

Al filántropo

Decimos al filántropo: —¡Oh, tú que combates nuestra obra porque crees que la caridad es suficiente para resolver la gran cuestión que afana al mundo: desengañate ante la evidencia de los hechos, y ven con nosotros! No, no se resuelve la cuestión social con la beneficencia. No se fecunda una vasta tierra llevando el agua á sorbos, sino esparciendo por una red de anchos canales el manantial inagotable de la montaña.

Tu caridad no puede nada para los millones de hombres á quienes está interceptada, legalmente, por la fuerza de las cosas, gran parte del fruto de su trabajo: es impotente ante la desocupación, producto de las crisis desastrosas que se derivan de la anarquía de la producción; y puede hacer menos todavía á esa gran muchedumbre trabajadora, á la cual el pan no falta, pero que pide una disminución de la fatiga, una educación civilizada, un puesto más honrado en el mundo, al cual no tiene menos derecho que al pan. No; el remedio que te aconseja tu caridad humanitaria no basta; es preciso que concurras también á más de con el corazón, con el óbolo de tu razón!

Ven con nosotros, porque tu corazón es bueno, y sin dejar la obra de la caridad, pide con nosotros justicia, levanta á los miserables, pero trabaja tú también para destruir la miseria: conforta á los vencidos, pero ayuda á preparar una sociedad en donde no haya más vencedores ni vencidos, hasta donde lo pueda conceder la naturaleza.

Al rico

Decimos al rico: —Si te dice la razón que es justa nuestra causa, y te detiene de abrazarla el temor de precipitar para tí y para tus hijos la pérdida de la riqueza, vives engañado. Siguiendo así las cosas, no será el socialismo quien te quite tus bienes; serán las catástrofes políticas y financieras á que conducen inevitablemente el militarismo la guerra, la deuda pública, el desorden, todo inseparable de la organización actual que defiendes.

La caída lejana de tu fortuna no será efecto de la doctrina socialista, sino de las grandes necesidades sociales y económicas, de las cuales ha nacido la doctrina y por las cuales se difunde; tú temes la revolución, el desquiciamiento, el robo! Pero si es esto precisamente lo que el socialismo trata de impedir, conteniendo las pasiones violentas, que detienen los gérmenes de las ideas fecundas, previniendo la revolución mediante la evolución, descomponiendo y rehaciendo el edificio poco á poco para que la sociedad no tenga que permanecer jamás desconcertada y aterrada en medio de un campo de batalla y de carnicería! ¿Cómo no comprendes que este movimiento inmenso tiende al bien de todos?

Abraza nuestra causa, y combatiendo por ella, tú que tienes la riqueza, darás un ejemplo; tú que tienes la independencia, serás una fuerza, y te sentirás libre de los dos peores tormentos de tu vida, que son: la manía de adquirir y el terror de perder; porque la conciencia de ser justo y magnánimo valdrá para tí lo que el más precioso de los tesoros, será la sola verdadera felicidad que ningún acontecimiento, ninguna fuerza, podrá arrancar de tu corazón.

Al hijo del rico

Al hijo del rico, por último, dedicamos nosotros el siguiente razonamiento: —Tú has nacido en medio del bienestar. Si quisieras conquistar un puesto honrado en el mundo, te costaría bastante menos trabajo que á los otros, porque serías como un hombre armado en una lucha en que casi todos los demás están inermes. Está seguro desde ahora de que no tendrás jamás que sufrir privaciones, jamás humillarte para no perder el pan, y que podrás ser fácilmente bueno, decente, respetado y respetado, y estar contento.

Ahora bien: mira, mira cuanta miseria hay en torno de tí, cuántas duras fatigas que dan apenas para vivir, cuántos millones de niños en la ignorancia y en el abandono, cuántas familias reducidas, sin culpa, á la indigencia, cuánta desigualdad injusta, cuántos dolores sin esperanzas y cuántas iras y cuántos odios.

Y bien; si te dijese que hay un modo de hacer que todas estas miserias sean disminuidas, que el trabajo no falte á ninguno, ó que se haga menos duro á todos, que todos los niños puedan instruirse y educarse, que las desigualdades injustas desaparezcan, que los odios de clase acaben, que la sociedad llegue á ser como una gran familia, donde reine al menos la felicidad de la paz; pero que para obtener todo esto se necesita que los muchachos como tú renuncien á su suerte privilegiada, entrando en las condiciones comunes: ¿consentirías tú en eso que hoy te parecerá sacrificio?

Y el niño nos contesta inmediata é irresistiblemente: —¡Oh, sí que consentiré! ¿Cómo no?

Y nosotros no le decimos más; hemos sembrado el buen germen en su corazón.

AMIGOS.

Mañana domingo publicaremos un suplemento á LA LUCHA DE CLASES, con las pruebas de la acción indecente del señor Lerroxx al guardarse 815 pesetas destinadas á los huelguistas de Altos Hornos. Será nuestra respuesta á la fraseología de chulo tonto del señor Garrote, quien lejos de defender al caballero Lerroxx, aporta una prueba más de su culpabilidad.

NOTAS SEMANALES

Para bobadas, las de los mozalbetes memeros de *Patria*, el eco de los sepulcros de nuestros venerables antepasados y de los políticos conejos antiasambleistas del *Bizkañ Buru Batzar*, merced al cual, todos los hijos de este nobilísimo solar veremos, en la próxima pasa de calandrias, á la verdadera Madre *Patria* rascándose libremente los sobacos, después de haber llorado largo rato de esclavitud allá en Guernica junto al hijo de un roble, enfermizo él, á pesar de habersele cuidado cien mil veces mejor que á los hijos de los hombres que en las minas se mutilan por enriquecer á los Sotas del Capitalismo vasco: que para eso los tales hijos son maketos, braquicéfalos y de setenta mil leches, para que se les trate peor que á las bestias y á los árboles del país.

Patria demuestra como tres y dos son cinco, que Arana Goiri fué ¡cataplúm! «el Enviado por Dios á Euzkadi para enseñarle cuál es el único camino de su felicidad».

Ni un perro chico menos.

Demuestra así mismo en cierto artículo de uno, dos, tres y medio palmos, titulado *Inmigración maketa*, que los oradores del mitin de hace dos domingos eran burgueses de nuevo cuño, «de abultado abdomen que tiende á expansionarse más y más, y que en su patria no comieron caliente...»

¡Tú, de abultado abdomen, compañero Villarreal! ¡Ave María Otero!

Pide el patriota y cristiano semanario que todos los maketos se vayan á su tierra á hacer puñales; porque aquí á causa de los beneficios que el *ser pobre reporta*, solo los Sánchez y Pérez y Martínez se acogen á ellos. «Hejead—dice—las listas de las Conferencias de San Vicente y os asombraréis de que en estos tiempos se repita la fábula del hombre y la serpiente, al abrigar aquéllas en su seno á multitud de serpientes que estarán dispuestas, cuando recobren la vida, á hincar su venenoso diente».

Ya lo sabéis, infelices del padrón de pobres: sois unas serpientes. Lo dice la evangélica *Patria*. Punto redondo.

Seguid así, imbéciles patriotas. Cuidaos de usar boina tirada á un lado, de euskerizar

vuestros nombres de pila, de plantar bellotas sagradas en el Centro Vasco y de golpear á los obreros con el impuesto de consumos, de negarles la jornada de ocho horas, de ir siempre en favor de los que destrozan nuestra raza, de insultar sin mija de ternura á los pobres de fuera, quienes, cuando los veo pensando tanto como penan en sus hogares mustios y en las cárceles del Trabajo, sujetos siempre á una infame vida de irracionales, asesinados por el hambre inmerecida ó por el mauser apenas quieren dignificarse un poco, me producen tal vez lágrimas, tal vez nuevos bríos en la generosa lucha por los débiles, nunca ese vuestro triste afán de insultarlos, de añadirles cobardemente, miserablemente, una amargura más. ¡Ah, vosotros sí que sois serpientes!

Seguid, seguid así. Dios, que os mira desde lo alto, como mira todo complacido á los príncipes católicos que á las órdenes del Canalla Ruso y después de recibir la bendición del Vice-Dios de Roma, asesinan obreros, Dios y Su Enviado Arana Goiri os lo premiarán.

Entretanto yo, quisiera aborreceros, pero soy incapaz de ello, y solo siento hacia vosotros una profunda compasión.

**

A los reptiles de *La Gaceta*:

No parábais antes de llevar todos los números de *La Lucha* al Fiscal por no sé qué ataques á la Maria, esposa de un marido calzonazos y gilí antes del parto, en el parto y después del parto.

Andáis ahora todo diligentes en vuestras denuncias ruines, lo mismo que con los anarquistas que hace pocos meses repartían folletos contra el militarismo.

¡Siempre así de miserables esos sacristanes jorjistas, defensores del trabajo á destajo!

¿Los visteis nobles alguna vez y dando cara?

¡Arre allá, polizontes, terceros, amos de llaves, hijos de la antigua Andorra!...

**

«Si se fraguaron complots—dicen tratando de la huelga de Triano, esas viborillas de sacristía—para algaradas de indole parecida á las de Octubre, no sería extraño que el papel de oficio se encargue de los agitadores y de los comités que en la zona minera constituyen un peligro constante para la paz pública y bienestar de otros honrados trabajadores.» Y condoliéndose de la «lenuidad» observada por las autoridades en el último Octubre, añade con toda la mala intención de un buen católico:

«No se sabe que ninguno de los que delinquieron en aquel entonces purgue su delito en las sombrías paredes de la cárcel...»

¿Os convencéis del alma baja de esa gente, presta siempre á lamer al poderoso, á servirle de espía y de acicate, á excitar á los desgraciados rompedores de huelgas que traicionen á sus hermanos de tribulación, que sólo piden algo más de pan, de salud, de vida humana para ellos y sus hijos?

¿Es verdad, señores idólatras, milagrosos del Pan de los Pobres, es verdad que en la zona minera los obreros atraviesan una miseria horrible, que con catorce pesetas á la semana les es imposible vivir, que con doce horas de brutal tarea les es imposible ilustrarse, sustraerse al alcohol, robustecerse y sentir un algo de la alegría de la vida, de esa vida que los capitalistas vizcaínos, dados á misas y gestos piadosos, acortan con una crueldad ferocemente anticristiana?

Y si esto es verdad, si los cresos de Vizcaya no practican ni por asomos la máxima sublime de Buda y de Jesús: «ama á tu prójimo como á tí mismo», pues que nadando ellos en la abundancia aún se afanan por atesorar más y más riquezas á costa de la miseria de los próximos ¿por qué, corchetes del Señor, por qué, en el caso de la huelga de Triano, no atacais resueltamente á la Diputación que así se ceba en los humildes y les añade despreciativas respuestas á las crudezas de un invierno implacable?

Ah, sois sepulcros blanqueados; vuestra religión consiste en simulacros de piedad, en masturbaciones rituales, en peregrinaciones, novenas y miraditas á lo alto!

Cuando se trataba de despilfarrar muchos miles de duros en honor de la Virgen con hijo de Begoña, que maldito si los necesitaba para ella ni para su hijo, entonces aplausos frenéticos á la Corporación Provincial.

Cuando se trata de los infortunados cristos de Triano, que piden pan y trabajo, ved á los idólatras adoptar posturas pagadas de extrañeza y de ira: esto es un complot de vividores socialistas; las autoridades los deben

«meter en cintura» si se quiere «que esta rica región no dé un tremendo paso atrás»; fuerza, mucha fuerza armada, para que con ella, el hambre aguda, y la nieve y los chillidos de los pequeñuelos, los huelguistas tengan al cabo que agachar la cabeza y agarrar de nuevo con más odio que nunca la herramienta, mientras los grandes, los fabricantes de crisis, les concedan la libertad de mutilarse, de esclavizarse todo el santo día: que eso es, ni más ni menos, la libertad del trabajo.

Pero descuidad, obreros de las minas: la Virgen de Begoña, llena de joyas, ruega una barbaridad por vosotros, y mañana á las doce, aparecerá un cacho de carne más en el pucherete, sin que esos malditos socialistas os empujen por caminos de perdición.

**

El concejal bizcaitarra señor Merladet ha salido, por cuenta del Ayuntamiento, de viaje para Madrid donde se someterá al tratamiento del Dr. Gerada (Reparación y construcción de narices).

Hora era de que nuestra Excm. Corporación Municipal adoptase un acuerdo que tanto afecta al ornato público y á la tranquilidad de los niños del vecindario.

**

En no sé donde va á celebrarse mañana domingo, después de los oficios divinos, un concurso de mentirosos.

No podrán tomar parte en él ni los abogados, ni los curas, ni los periodistas, ni los que han sido testigos ante un tribunal, ni los candidatos, ni las niñas de quince á treinta.

Conformes con que se excluya á los curas, abogados y tal, que lucharían con enorme ventaja sobre los simples aficionados.

Pero á las muchachas, ¿por qué excluir á las muchachas?

Oigamos la respuesta de uno de los organizadores del concurso, hombre grave y enemigo de Nozaleda:

—Una joven de quince á treinta, jamás puede saber la verdad!

**

¿Ya sabéis dónde existe la nariz mayor del mundo?

En Toledo.

Y á propósito. S. M. el Rey Alfonso XIII ha ido á esta población á visitar las iglesias y los cuarteles.

—Pa qué no m'as avisao, hombre!

COOPERACIÓN

Ningún socialista puede ser contrario á la cooperación, cuando ésta va encaminada, no solo á mejorar el estado económico del mayor número de individuos posible, sino á proporcionar recursos para el desenvolvimiento de las ideas emancipadoras.

PABLO IGLESIAS.

No porque lo diga el incansable propagandista del Socialismo, sino porque lo exigen la lógica y el cariño á las ideas, no debe haber ningún socialista enemigo del sistema cooperativo. Es obligación moral y material nuestra, cooperar todos, contribuyendo así al engrandecimiento de las cooperativas de producción y consumo que los socialistas hemos creado en Bilbao.

Entiendo que no puede socialista alguno permanecer impasible al ver los progresos de la cooperación socialista en Bélgica. Leyendo las descripciones que el compañero Meliá publica en la *Revista Socialista* acerca del movimiento cooperativo en el país belga, siento un placer inenarrable. Aquellos palacios construidos con los beneficios de la cooperación; aquellos inmensos almacenes repletos de mercancías; aquellos balnearios edificadas á orillas del mar, y donde los trabajadores van á reponer su quebrantada salud; los miles de francos que afluyen á la Caja Central del Partido en períodos electorales para manifiestos, folletos y actos de propaganda; aquella organización de jóvenes socialistas, fraccionados en secciones de arte, de cultura, de propaganda; y en fin, todo cuanto con la cooperación obtienen los camaradas belgas, es para producir entusiasmo aun en los hombres más fríos.

Y luego viene la consideración: ¿Por qué no hemos de sentir nosotros ansias de realizar tan hermosa labor? ¿O vamos á continuar estacionados, exponiéndonos á que la herrum-

bre, el moho de la rutina se apoderen fatalmente de nosotros?

Hay necesidad de cooperar, decimos todos, pero no se coopera. La Cooperativa Socialista (vergüenza da decirlo) vive casi exclusivamente del público indiferente. Sólo quince ó veinte socialistas, vienen constantemente á consumir aquí. ¿Dónde están los quinientos que componen la Agrupación bilbaina? ¿dónde los 5.000 federados que forman las Sociedades de resistencia? ¿A cuántas consideraciones no se presta este increíble modo de proceder!

Un ejemplo de lo que podíamos llegar á ser con la Cooperativa: Cuando abrimos la tienda no tenía el Consejo de Administración 1.000 pesetas de capital, y hoy (mes y medio desde que se abrió la Cooperativa), ascienden las facturas pagadas á 40.000 pesetas, como puede comprobarse examinando los libros de contabilidad.

Sacrificios, desinterés, abnegación necesitaron los socialistas belgas para obtener los beneficios pingües alcanzados con la cooperación. Y hemos de demostrar nosotros que estamos carentes de esas condiciones altruistas?

Nos encaminamos á implantar la Panadería Socialista. Se comprarán terrenos, se hará todo lo necesario para establecerla. Y si todos los socialistas prestaran su ayuda, ¿qué no podríamos hacer á la vuelta de dos ó tres años!

Tiene razón Pablo Iglesias, cuando dice, refiriéndose á la cooperación, que «no debe abandonarse este medio que es verdaderamente útil», ¡Lástima que no lo entiendan así muchos de los socialistas bilbainos!

De los inconvenientes que ofrece la cooperación prometo hablar en otro número.

H. VILLANUEVA.

¿Cuál es el fin de la guerra?—Vencer, responden sin duda los militaristas. Mas vencer es lo mismo que imponerse por la violencia, por la fuerza de las armas, lo que no quiere decir que los vencedores tengan de su parte la razón y el derecho.

La guerra no es el derecho; por el contrario, es la negación del derecho; es el pasado con su cruel barbarie; es el asesinato y el robo aclamados, deificados, coronados; es el asesinato y el robo sustraidos al cadalso y conducidos bajo arcos de triunfo; es el asesinato y el robo, no solo sin el castigo y la vergüenza, sino con la impunidad de la gloria.

LIMA.

SOLUCIONES PATRONALES

¿Se ha dado solución al conflicto de Triano, ó por el contrario, se trata de un mero aplazamiento?

Solucionóse, por fin, dicen los que no se enidan de examinar el fondo de las cosas, y sólo aciertan á soltar perrerías de los agitadores socialistas, sin tener en cuenta que en las minas no reina más agitación que la del hambre, y que allí la huelga palpita siempre, es un producto ingenuo amamantado por la crueldad patronal.

Lo cierto es que la lucha ha terminado. Ya no hay pedreas y los trenes funcionan, y los diputados respiran. Puede la Diputación de esta hecha tumbarse á la bartola sobre el blando adular de todos los diarios mercachifles. El Liberal, entre sustos baratos, permitió llamarla nada menos que respetable, seria, inteligente y amorosa; y pidió de paso que la fuerza armada fuese mucha y bien distribuida á fin de prestar una cooperación suficientemente eficaz á los esquirols. Y así como El Liberal todos los demás periódicos, solo que con más franqueza.

Si, es muy amorosa la Diputación: pero con los ídolos y los reyes. Vino un tal Alfonso XIII y dijeron los diputados: «Carta blanca. Que no se mire millar más ó menos.» Y vengan banquetes, tiros y maricas vestidos á la antigua usanza; y vengan iluminaciones en honor del monarca, como si el honor de nadie pudiera estar en poner farolillos en la ría.

Se les ocurrió á los sacristanes de la villa que habíamos de tener Patrona, y ¡uf el dinero que se derrochó!

Pero acontece que unos hombres de carne y sangre piden algo de lo que es muy suyo, piden solo trabajo y pan, y ved á los que se curvan ante reyes, politiqueros, propietarios y armatostes, erguirse, encrespase y desgargantarse en decir:

«Bao piden la luna...»

No hace muchos meses se repartió en Bil-

bao una hoja de protesta contra los excesos peregrinoscos:

«El Congreso de higiene y demografía—se decía en ella—celebrado en Bruselas denuncia la mala alimentación de los niños, declara su impotencia frente á las grandes plagas, preconiza como medios, los más eficaces para la tuberculosis, la elevación del salario, el mejoramiento de las habitaciones obreras, el acortamiento de la jornada de trabajo; invita á las corporaciones públicas á que presten todo su concurso á la obra de vigorización de la raza humana... ¿Qué ha hecho la Corporación provincial vizcaína? ¿Ha construido casas, sanatorios?... No; ¡ha organizado fiestas en honor de un ídolo!»

Por aquella hoja me metieron en Larrinaga, que es lo que La Gaceta del Norte reclama se haga con los comités societarios de la zona minera. Y ya veis, tenía más razón que dios. La Diputación, no solo deja de construir sanatorios para tuberculosos pobres, sino que contribuye eficazmente al desarrollo de la tuberculosis. Ni mejora las habitaciones, ni acorta la jornada, ni eleva los salarios, antes los deprime, teniendo en cuenta el alza de los alimentos. Y—vuelvo á decirlo aunque sea una triste vulgaridad—mientras nuestra amorosa Diputación cubre de mimos á una señorita Virgen que usa seda y oro y vive en una casa muy grande, obliga cruelmente á que cientos de niños tengan los zapatos rotos, los vestidos llenos de asomos de carne y los estómagos atrasados. ¡Y que hace poco frío ahora que los montes están blancos!

Pero consolémonos: la Prensa asegura que la huelga se ha solucionado y que la Diputación es un manajo de ángeles.

Los huelguistas jóvenes á quienes ahora llevan al cuartel y que, según nos los arrancan, asoman por las ventanillas de los trenes agitando los pañuelos, con las lágrimas de la despedida rodando por el rostro; esos futuros héroes á quince céntimos diarios, podrán gritar temblando de emoción y anudada la garganta:

¡Adiós, vamos á Las Baleares, que la otra madre, la madre Patria está en peligro!

RÁPIDA

La mañana está en bruma, como desesperándose. Un barco, allá en el muelle, alza su confusa mole. De su borda parten sombras que se esfuman en la niebla.

Me acerco y miro atentamente: son mujeres sucias, ennegrecidas por el polvillo que ahoga. Sus ropas se empapan de lluvia y de sudor. Ligeras, como si alguien las persiguiera, caminan, cesto á la cabeza, hacia el lejano almacén. Aquellas pobres cargadoras se mueven en un ir y venir triste y silencioso.

A mi lado una joven se recuesta fatigada sobre el pretil del muelle. Ah, ya sé por qué se fatiga la pobrecilla: está á punto de ser madre! Sus hermosos ojos, que llevan trazas de lloro, miran con tristeza al suelo, y se apartan de la faena, que seguramente repugna á la muchacha pero que tiene que realizar si quiere ganarse un cacho de pan, si quiere nutrir lo menos mal posible al ser que lleva en las entrañas...

Una vieja canta á pulmón suelto canciones de amor, tristes á veces, á veces obscenas. El barco arroja entre ruidos nubes de vapor. La lluvia sigue cayendo finamente.

Yo, con mucha pena aquí dentro, me voy pensando en la jovencita que pronto será madre de un abandonado más...

I. L. ECIOLAZA.

IMPRESIONES

Triste condición la de los pueblos indolentes y fatalistas, que al mismo tiempo que víctimas son los verdugos de otros pueblos.

¿No sería lógico que Rusia, ya que fronteras existen, no pasara de las suyas y trabajara por un bienestar de que tan falta se halla, y que asimismo los japoneses se quedaran quietos en su isla, en vez de que la sangre de ambos pueblos se derrame por causa de la ambición de sus reyes y potentados?

Hoy es de que la Humanidad acabe de ser regida por asesinos más ó menos legales.

Conferencias de la Juventud Socialista

Verdadero placer sentimos al oír la disertación de nuestro amigo J. Bautista Mercadal, acerca del concepto de «Patria».

Si, el patriotismo existe aún, reposa en los viejos idealismos; lo mantienen de hecho las diversas religiones, los espíritus sujetos á una triste inercia mental, los eruditos localistas. Es una fuerza de regresión á la barbarie de los pueblos en lucha.

Pero existe también la tendencia internacionalista, muy más intensa que la otra, sin cesar empujada por la Ciencia y las modernas filosofías.

¿Cuál de las dos representa una concepción más elevada, más humana?

El internacionalismo? Empujémosle pues y aborrezcamos cuanto significa patrias exclusivas: que los hombres para amarse, no necesitan separarse en fronteras, sino conocerse, ayudarse y fundirse en una fecunda solidaridad universal, en la cual, dados los lazos que inevitablemente nos unen, cabe solo una Patria de hombres libres y de paz.

ALBUM DE LA JUVENTUD SOCIALISTA

La juventud está perdida, dicen algunos, y no les falta su tanto de razón.

No hace muchos días la hemos visto enmascarada por las calles, chillando y bebiendo.

¿De quién es la culpa? ¿De la sociedad? ¿de la juventud?

A mi entender, de las dos.

De la primera, porque en vez de educarnos de niños, nos tiene abandonados, y se figura que con tenernos dos ó tres años en la escuela ante un maestro muy serio y muy enérgico, que nos enseña los puños y los mandamientos de la Santa Madre Iglesia y el amor á eso que llaman patria, ya estamos listos para entrar á machucarnos en fábricas y talleres, y á respirar humo de carbón y palabrotas de mando, cerrándonos así el cerebro al estudio.

De la juventud, porque ya llegada cierta edad, no pone de su parte una firme voluntad de ilustrarse, de elevar su nivel intelectual, y con frecuencia se deja arrastrar por la corriente del vicio, aun sabiendo que esto la envilece y deteriora.

Jóvenes: Hacedos fuertes é instruidos. Dejad las casas de corrupción y las tabernas. Leed la Prensa obrera. Duro á la propaganda socialista. Que vuestro mejor amigo sea el libro.

GREGORIO G.

Conferencias del Centro Obrero

Sumamente instructiva y llena de atractivo resultó la conferencia del doctor Arelliza sobre el tema «El trabajo del estómago».

El conferenciante fué muy aplaudido.

MARINAS

De Bermeo á Mundaca.

Pocas veces puedo darme el gusto de pasear por la carretera que une las dos poblaciones, y de recibir la impresión agradable del soberbio panorama de frente al cabo Ogoño. ¡Admirable golpe de vista! Estando allí parece como que el pensamiento, lleno de tranquila poesía, se aleja de las infelicidades humanas. Pero el mar, el mar golpea abajo y se retuerce entre las peñas, pidiendo que pensemos en aquellas débiles embarcaciones que lentamente van ganando el puerto.

Y entonces se pregunta uno: ¿Será posible que los hombres que luchan valerosos contra las borrascas, los que á diario exponen su vida en busca de sustento, y ven sin embargo, hambre en sus hogares, no tengan valor para luchar cara á cara con los que viven á costa del pobre, con los que le sumen en la ignorancia y la desdicha?

¿Qué causas motivan vuestra cobardía, marineros de Bermeo? Si jamás medís el peligro y sois bravos con las olas ¿por qué os sentís sumisos cuando se trata de ir derechamente á la conquista de vuestro bienestar?

Si meditáis bien, reconoceréis que la lucha contra los que os empobrecen y explotan es mucho más fácil que las que sostenéis con los embravecidos mares. Si pensáis en lo que sois, en lo que valéis, no seréis tan apáticos,

y os parecerá que no es una cosa del otro mundo el dar la instrucción necesaria á vuestros hijos, y el dárosela á vosotros mismos, ciertos de que á medida de que os instruyais se os irá cayendo la venda de los ojos, la venda que con tanto afán os aprietan los predicadores de la resignación ajena, esos que quieren que les encarguéis muchas misas, aunque vuestros hijos ¡oh sentimientos cristianos! no tengan que comer...

Por esto, marineros de Bermeo, somos malos los socialistas, porque decimos honradamente la verdad, porque somos los encargados de descubrir las porquerías del régimen actual, donde el laborioso es pobre y pasa la pena negra.

No os dejéis llevar por sermones y calumnias. Fijaos en los hechos. Cuando os digan que los socialistas son malos, observad de cerca su conducta; y cuando menos, reconocéis que les guían sentimientos generosos, que se ponen, como Cristo, de parte de los humildes, que arrostran las persecuciones, que tienen una fe inmensa en sus ideales de paz, de reconciliación, de amor entre los hombres, que una soberana buena fe les impulsa á hacerles chocar contra esta sociedad de redomados hipócritas, de empedernidos egoístas.

Día llegará en que podáis apreciar estas cuestiones y entonces... dejádmelo decir, seréis como yo, militaréis en el campo socialista, echando por la borda la mentira religiosa.

UN BERMEANO.

EN EL MUNICIPIO

Por un montón de razones me fué imposible asistir á la sesión del último miércoles; así es que tengo que reseñarla de prestado.

**

La Comisión de Fomento proponía la creación de un impuesto sobre permisos de instalación, depósitos de materias inflamables, explosivos é incómodas, generadores de vapor, gas, petróleo y eléctricos, y visitas de reconocimiento de establecimientos industriales.

Y salió en contra el atolondrado abogadillo Sr. Elguézabal, defensor de la independencia de Vizcaya y de los caseros y mercachifles. Dijo que era en absoluto contrario al impuesto, que no lo puede legalmente imponer el Ayuntamiento, y que de sobra están gravados los pobrecitos industriales.

Carretero echó por tierra las impertinencias de carácter legal aducidas por el concejal jaungoikoista, y añadió:—Las tabernas, cafés y restaurants han estado pagando en concepto de apertura, sin que jamás las joyerías, bazares, comercios de novedades y establecimientos industriales hayan satisfecho un céntimo por dicho motivo.

A seguida Merladet habló de los aguaduchos, de las olas, de Troya, del humo, y de su próxima visita al Dr. Gereda: todo ello en contra del impuesto.

Hicieron uso de la lengua varios señores concejales, y por fin se aprobó el informe.

Discútese luego el informe de la Comisión de Estadística, proponiendo lo precedente en virtud de la resolución de la Comisión Provincial en el recurso de alzada, interpuesto por la Cámara de Comercio, Círculo Mercantil y la Asociación de Propietarios, contra la formación de secciones, acordada por el Ayuntamiento para el nombramiento de vocales asociados á la Junta Municipal.

Este asunto va á dar muchísimo juego, dada la gran importancia que entraña y los medios que ponen en vigor los caciques de la villa.

El señor Balparda pronunció un buen discurso en favor de la extensión de la capacidad legal para vocal asociado á todos los electores.

Las entidades—dijo—que entablaron el recurso de alzada se convierten en sociedades de resistencia.

Esto, en cierto modo, lo fueron siempre, señor Balparda; son corporaciones de clase, sostenedoras de privilegios, y por tanto antiliberales por excelencia, muy al revés de las sociedades de resistencia obreras, que luchan contra todo privilegio, que quieren efectivizar las teorías liberales.

La Comisión Provincial no ha contestado—añadió—á ninguna de las razones en que se basaba el acuerdo aquí adoptado. Resulta que sólo por unas 240.000 pesetas que se tributan por el sistema directo, se vincula en los propietarios, comerciantes é industriales el derecho á ser sólo ellos vocales asociados. ¿Es esto justo?

Para el señor Elguézabal sí lo es. Este concejal se congratuló del acuerdo de la Comisión Provincial. ¡Qué vergüenza! ¡Si viviera Arana! ¿Recuerdan los nacionalistas la conducta de éste en el asunto de Munguía? No, de hijo. ¡Y para qué, si á esos nacionalistas lamecaciques, incapaces de sacar la cara por los pobres, les importa un pitoche la autonomía municipal, y no saben ni por asomos lo que es nacionalismo!

Meter la pata sí saben. ¡Miren ustedes que decir que «el socialismo es antiliberal»! ¿Cómo lo ha averiguado usted, pedazo de alcornoque?

Carretero dió un recorrido á la Diputación, donde están entronizados los restos del caciquismo de Vizcaya. Lo que pretenden quienes contra el Ayuntamiento se han alzado es destruir de un plumazo la labor del Municipio, é introducir el desconcierto en la vida municipal. No quieren más que acaparar riquezas, servirse más que nadie de los servicios públicos y no contribuir á las cargas generales.

Por fin se aprobó el informe, tras una discusión larguísima.

La minoría nacionalista del Ayuntamiento se congratula del acuerdo de la Diputación negando á todo elector el derecho á ser vocales asociados á la Junta Municipal.

¿Qué significa esto? ¿No dicen los bizkaitarras que en la Vizcaya tradicional anterior al año 39, reinaba una venturosa democracia, que ricos y pobres eran iguales en derechos, que en las juntas de Guernica no había distinciones que...?

¿Cómo, pues, se entiende que á los que casi por entero satisfacen el impuesto de consumos, esto es á los obreros, se les niegue rotundamente por los nacionalistas el derecho á intervenir en la administración municipal, concediéndose lo tan solo á los adinerados que, en concepto de tributación directa, sólo contribuyen con doscientas cuarenta mil pesetas?

Espero que los semanarios Patria y Euskalduna, que esta temporada andan á la greña sobre la conveniencia de celebrar asambleas del partido, ó seguir con la política de conejos, y sobre si el Partido Nacionalista tiene ó no programa, me contesten y me saquen de dudas si pueden: eso que la respuesta de Joala, por ejemplo, me la sé de memoria.

—El programa del Nacionalismo es volver al año 39.

Y mientras se vuelve, sigan los nacionalistas haciendo el juego de los mercachifles y de los capitalistas que pudren la raza.

Señor Administrador de Correos

Son continuas las quejas que recibimos de diferentes puntos, de nuestros suscriptores, quienes no reciben nuestro semanario, ó lo reciben con atraso.

¿No podría usted evitar esto?

SUSCRIPCIÓN

Á FAVOR DEL COMPAÑERO ALVARO ORTIZ, IMPOSIBILITADO PARA EJERCER EL CARGO DE DIRECTOR DE «LA LUCHA DE CLASES» POR CAUSA DE UNA ENFERMEDAD Á LA VISTA.

	Pesetas
Suma anterior.	78,30
BILBAO	
C. Cerezo, 0,50 pesetas; L. Cerezo, 0,30; E. Campos, 0,50; X., 0,90; Cosío, 0,50; F. Villarreal, 0,25; Ciro Beascoechea, 0,25; F. Mero-dio, 0,50; S. Najera, 0,50; L. Cosío, 0,40; Leoncio Bujanda, 0,80; Perezagua, 0,50; L. López, 0,25; Mínguez, 0,10.—Suma	6,25
BURGOS	
P. Lucio	3,00
LAS CARRERAS	
Agrupación Socialista	10,00
MADRID	
Juan A. Meliá y mariano García Cortés, editores de LA REVISTA SOCIALISTA	25,00
Total.	122,55

Si Sócrates y Demóstenes y todos los sabios de Grecia y Roma volvieran á nacer y vivieran entre nosotros, nuestros niños podrían enseñarles todas las asignaturas comprendidas dentro de la primera enseñanza.

¡Y hay quien no cree en el progreso!

DE AQUI Y DE ALLI

Bilbao

Toda la correspondencia de la Juventud Socialista de Bilbao deberá venir á nombre del secretario José San Pedro.

Se ruega á todos los afiliados se pongan al corriente en la cotización.

—Por exceso de original quedan sin publicar varios trabajos. ¡Siempre lo mismo! Ya en prensa el periódico hemos recibido un artículo de don C. Tapia.

Erandio

La Sociedad de Obreros de la ría, en asamblea general celebrada el 27 de febrero, adoptó, entre otros, el siguiente acuerdo:

Renovar los cargos de la Junta directiva en la forma siguiente:

Presidente, Eustaquio Vaez; vicepresidente, Gabriel Carrasco, secretario primero, Tiburcio Cameno; secretario segundo, Angel García; tesorero, Gaspar Prada; contador, Pedro Dominguez; vocales, Pablo de la Iglesia, Fructuoso Fernández y Jacinto Gil.

Gallarta

El día 25 de febrero quedó constituida la Juventud Socialista, habiendo sido nombrados para la directiva los individuos siguientes:

Presidente, Vicente Aréchaga; vicepresidente, Florentino Velasco; secretario del interior, Pablo Montejo; id. del exterior, Pedro Illoro; tesorero, J. B.; contador, Félix Ruiz; vocales, Pedro Tierno, José Ramos, Eleuterio Latorre, Dámaso Ramos y Eleuterio Pérez.

Revisadores de cuentas, Eugenio Rivera y Salustiano Zapatero.

Esta Sociedad ha quedado constituida con cincuenta y ocho socios.

Acudid á la organización jóvenes Gallartinos y difundid las ideas socialistas.

La correspondencia á Pedro Illoro, calle El Ser, núm. 8.

Baracaldo

La Sección de obreros mineros de resistencia, la Sociedad de Barrenadores y la de Obreros de Maniobras del Regato, han acordado celebrar unidas la conmemoración de la Commune.

La celebrarán, ante la imposibilidad de reunirse en banquete, con un te y una velada, en la que los individuos de esas organizaciones pronunciarán discursos alusivos al acto.

La Arboleda

El último domingo se constituyó la Juventud Socialista, quedando nombrado el Comité en la siguiente forma:

Fernando López, presidente; José Pérez, vicepresidente; Eugenio Minguito, secretario; Inocente Hernández, vicesecretario; Vicente Martínez, tesorero; Saturnino Sanz, contador; Ignacio Romero, Pedro Suárez, Esteban Fernández, Manuel de la Fuente y Gregorio Martínez, vocales.

Comisión revisora de cuentas, Antonio López, Elías Angulo y Gabino Pérez.

Después de nombrado el Comité el compañero Claudio Esteban, de la Comisión de propaganda de la Juventud de Bilbao, aconsejó á los obreros y muy particularmente á los jóvenes, que se aparten del juego y otras costumbres perniciosas y que estudien para poder combatir mejor á nuestros adversarios.

También dedicó unos párrafos á describir los cuatro medios que, según su parecer y el de eminentes socialistas, son los mejores para llegar al colectivismo, que son las sociedades de resistencia, la cooperación, la política y la revolución, y terminó recomendando á los jóvenes la instrucción por todos los medios que estén á su alcance, única manera de que llegue un día el triunfo de nuestros hermosos ideales.

Y después de breves palabras del compañero José Pérez, excitando á los jóvenes á luchar por el ideal redentor del socialismo, se disolvió la reunión en medio del mayor entusiasmo.

Hasta ahora los inscriptos en la Juventud pasan de cien.

Eibar

Hoy sábado dará una conferencia en el Centro Obrero el compañero Villanueva disertando sobre el tema «Socialismo y Cooperación».

Mañana domingo dará otra conferencia en el Centro Obrero de Tolosa sobre el mismo tema.

En un Estado monárquico el rey y su familia tienen su lista civil, sus posesiones, sus dominios y otros beneficios; los grandes dignatarios y palaciegos, sus grandes dotaciones y pensiones. La clase media y la aristocracia tienen el privilegio de los empleos de toda especie. ¿Qué se ha dejado para el pueblo? Absolutamente nada; ni el trabajo, que se les niega muchas veces.

PROUDHON.

REUNIONES

Agrupación Socialista de Bilbao

Esta Agrupación celebrará asamblea, continuación de la anterior, hoy sábado, á las ocho y media de la noche.

**

Agrupación Socialista de Ortuella

Esta Agrupación celebrará asamblea general extraordinaria hoy sábado, á las siete y media de la noche, para tratar del siguiente orden del día:

1.º Discusión de las proposiciones del próximo Congreso.

2.º Nombramiento de delegado al mismo.

3.º Modo de celebrar la Commune de París.

**

Sociedad de resistencia

del gremio de Sastrería de Bilbao

Esta Sociedad celebrará reunión general el día 7 del corriente, á las ocho y media de la noche, en su domicilio social, plazuela de los Tres Pilares (Centro de Sociedades obreras), para tratar asuntos administrativos.

**

Sociedad de Panaderos de Bilbao

Esta Sociedad celebrará reunión extraordinaria en el Centro Obrero el domingo 6 del corriente, á las tres de la tarde, para tratar asuntos administrativos.

**

Se convoca á los delegados de las Agrupaciones y sociedades de resistencia á una reunión que tendrá lugar en Sestao el domingo 13 del corriente, á las diez de la mañana, para liquidar las cuentas de los gastos ocurridos con motivo de la celebración del 1.º de Mayo.

El pueblo paga y reza.

COURRIER.

Reza por sus príncipes, por sus magistrados, por sus explotadores y por sus parásitos. Reza, como Cristo, por sus verdugos.

Y después paga á aquellos por quienes reza.

Paga al gobierno, á la justicia, á la policía, al clero, á la nobleza, á la corona, al propietario, al opresor, quiero decir al soldado.

Paga por todo, por ir y ver, comprar y vender, beber y comer, respirar, tomar el sol, nacer y morir.

Paga hasta para que le den licencia para trabajar.

Y ruega al cielo, bendiciendo su trabajo para que le den cada día con qué pagar más.

El pueblo nunca hizo más que rezar y pagar: es llegada la ocasión de hacerle filosofar.

PROUDHON.

CORRESPONDENCIA

Portugalete.—J. O.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin de marzo.

Baracaldo.—F. O.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin de marzo.

Baracaldo.—F. H.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin de marzo.

Burgos.—P. L.—Recibidas 9,65 pesetas: 5,40 de paquetes hasta el núm. 482; 1,25 para G., y 3 para O.

Gallarta.—T. F.—Recibidas 5 pesetas de su suscripción hasta fin de marzo.

Pamplona.—S. de O. C.—Recibidas 6 pesetas de su suscripción hasta fin de diciembre de 1903.

Pamplona.—L.—Su cuenta es de pesetas 5,40 hasta el núm. 480.

Barcelona.—GUERRA SOCIAL.—Dad por recibidas 13 pesetas de C. C. Se remite letra de 76 pesetas para saldo cuenta L.

Luchana.—E. L.—Recibidas 7,50 pesetas del paquete.

Málaga.—A. L.—Recibidas 25 pesetas: 21 de paquetes, descontando el pago de folletos tienen saldada su cuenta hasta el núm. 460 en que se suspendió el envío, y 4 de R. S. para los presos y heridos.

Madrid.—SOCIALISTA.—Dad por recibidas 7 pesetas: 1 de P. P., de Sopertera; 1 de E. E., de Bilbao; 1 de J. de M., de Begoña; 2 de Juan

Pérez y Julia Acha, que serviréis á la calle de Chávarri, 31, 1.º, Sestao; 1 de José Torres, ídem de las Cortes, núm. 7, 2.º, derecha, Bilbao, y 1 de J. M., de ídem.

Béjar.—G. J.—Se sirve su suscripción y recibida 4 pesetas hasta fin de febrero de 1905.

San Salvador del Valle.—V. A.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin de junio.

Algorta.—P. L.—Se sirve su suscripción y recibida 1 peseta hasta fin de mayo.

Somorrostro.—T. B.—Recibidas 7,50 pesetas de paquetes.

Alcoy.—J. S.—Recibidas por conducto de EL SOCIALISTA (núm. 938) 10 pesetas de paquetes. Para tener pagado hasta el núm. 484 faltan 1,04.

Desierto.—J. V.—Recibidas 1,50 pesetas del paquete 479.

Algorta.—J. F.—Se sirve su suscripción y recibida 1 peseta hasta fin de mayo.

Portugalete.—S. de Z.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin de agosto.

Zarratón (Logroño).—T. U.—Se sirve su suscripción y recibida 1 peseta hasta fin de mayo.

Sopuerta.—R. Núñez.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin de junio de 1903.

Madrid.—B. L.—Recibidas por conducto de EL SOCIALISTA (núm. 937) 14,75 pesetas de paquetes hasta el núm. 480 y le sobran 0,27 para el núm. 481.

Arrigorriaga.—S. H.—Recibidas 7,50 pesetas de paquetes de los números 483 y 484.

Gallarta.—S. de O. M.—Recibidas 4 pesetas de su suscripción hasta fin de diciembre de 1905.

Oviedo.—AURORA.—Cargamos en vuestra cuenta 6,35 pesetas que entregamos á la F. Nacional de C. y M.

San Julián de Musques.—C. V.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin de marzo.

Sestao.—J. G.—Recibida 1,50 pesetas del paquete de los números 483 y 484.

Sestao.—L. S.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin de junio.

Carbáeno.—J. H.—Recibidas por conducto de LA VOZ (núm. 281) 5 pesetas de paquetes.

Oviedo.—AURORA.—Dad por recibidas 4,50 pesetas de paquetes de V. A., de Baracaldo, y entregad á la S. de O. en Hierro 25 pesetas como donativo de la S. de Peones de esta, que abonamos en vuestra cuenta, y que remitan recibo á la S. donante.

PUBLICACIONES

El número 29 de LA REVISTA SOCIALISTA contiene el siguiente sumario:

Crónica, por Emegeele. El conflicto ruso-japonés y el Socialismo militante, por Mario Antonio. Cómo viven los pobres en Madrid, por R. G. Ormaechea. Por el mundo socialista, por J. A. Meliá. La crisis industrial en Inglaterra, por Th. Rothstein. Catolicismo social y Socialismo, por Eduardo Berth.

Libros y folletos

Conferencias instructivas.—En rústica á 1,25 pesetas. Sin encuadernar á 0,75.

El Derecho á la Pereza, por Pablo Lafargue. Precio: 20 céntimos.

España y el descubrimiento de América, por Morato. Precio: 30 céntimos.

Rebeldías, composiciones en verso por Alvaro Ortiz, con ilustraciones de Rojas y otros afamados dibujantes. Precio: 2 reales.

Socialismo y Libertad, traducción de T. O. Precio: 25 céntimos.

Tarjetas postales con el busto de Carlos Marx, Pablo Iglesias, Liebknecht y Engels. Precio de cada una: 3 céntimos.

CUESTIONES SOCIALES

Drama en tres actos de nuestro correligionario Ramón Núñez. De venta en las librerías de Felipe Carrétero, Hurtado de Amézaga y Eduardo Ibáñez, Bailón, Bilbao, y en casa de Casimiro Fernández, Peñucas, 12, Gallarta.